

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapo

Balance *destapatorio* Aguirre, Zapata, Burgos

Están ya resueltos seis de los siete casos de sucesión gubernamental a que deberá enfrentarse el PRI este año. Todavía no se llega a la votación en Colima, donde la diputada Socorro Díaz conoce en carne propia lo que el sistema puede hacer para inhibir una carrera. Por lo pronto, nos detendremos hoy y mañana en referir lo que ha ocu-

■ 4

20-MARZO-1991

rrido en Guanajuato, San Luis Potosí, Querétaro, Nuevo León, Campeche y Sonora. Hoy toca el turno a las tres primeras entidades, donde hacen ya campaña el contador público Ramón Aguirre Velázquez, el ex periodista Fausto Zapata y el abogado Enrique Burgos.

Aguirre fue "candidato de unidad". Sorprendentemente, el diputado y general Jorge García Henaine, que tan bravamente había avisado su repudio a la práctica por la cual Aguirre estaba a punto de ser designado, y al candidato mismo, se eclipsó. Lo ganó la prudencia, y a esta hora debe estar explicando a más de cien mil guanajuatenses que compartían su visión de la coyuntura preelectoral, la causa de su repentino silencio.

Aunque de ese modo se eliminó el riesgo de una división interna, ya que el resto de los precandidatos se avino a la solución que vino de lo alto, Aguirre

tiene delante de sí una campaña pletórica de dificultades. La oposición dispone de una amplia fuerza en aquella entidad. Y si bien el Partido Demócrata Mexicano resolvió a última hora no coaligarse con el PAN, y presentar su propia candidatura, eso no dañará sustancialmente las aspiraciones del diputado Vicente Fox, hasta ahora el candidato más sólido de cuantos recorren la geografía guanajuatense. Porfirio Muñoz Ledo, que ha querido remontar sus desventajas iniciales con un trabajo persistente y muy localizado, tiene que enfrentar todavía el obstáculo previo de su registro como candidato formal. De todas maneras, a ese respecto, saldrá ganancioso: si se le niega la inscripción en ejercicio de la ley, podrá presentarse, sobre todo ante la opinión extranjera, como una víctima de la intolerancia electoral, y hasta podrá alardear del triunfo que con esa arbitrariedad le arrebataron. Si, en cambio, se le concediera el registro, su victoria consis-

tirá en haber puesto delante de hechos consumados al gobierno guanajuatense, y aun el federal.

En San Luis Potosí, comenzando por Gonzalo Martínez Corbalá que pudo haber sido y no fue, el resto de los precandidatos serios, verdaderos, se alineó con Fausto Zapata Loredó. Pero de pronto surgió un oscuro personaje, llamado Angel Rubio, que encabeza un membrete denominado Movimiento para la Modernización de la Democracia Potosina, que quiso inscribirse en un proceso que no era abierto, y por lo mismo renunció a su pertenencia al partido gubernamental. De inmediato el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, devuelto de golpe y portazo a su condición de partido-atarjea, recogió al MMDF e hizo candidato suyo a Rubio, al que probablemente apoyarían también los otros dos partidos que en el pasado fueron conocidos como paraestatales (situación a la que el segundo de ellos volvió con crecido entusiasmo hace dos años), que son el PPS y

el PFCRN. La maniobra es tan ridícula como será ineficaz. Se trata de arrebatarse al doctor Salvador Nava su carácter de candidato único de la oposición, con la creencia de que los ánimos confusionistas que suscite la candidatura de Rubio favorezcan la de Zapata.

Burgos, en Querétaro, no tuvo interferencia alguna en su camino a la candidatura, y no la tendrá tampoco en la campaña constitucional. Se quiso opacar su designación atribuyéndole dependencia respecto del contradictorio ex gobernador Rafael Camacho Guzmán, a quien sirvió como secretario particular. Lo cierto es que, si bien sus modales no son versallescos, y eso le priva de simpatías, el ex líder de los trabajadores de la radio-difusión realizó un buen gobierno, de cuya imagen se beneficiará Burgos. Pero su talla corta —a la que puede hacer referencia porque la mía es semejante— no corresponde a su tamaño político, cuya dimensión le permitirá hacer un gobierno autónomo y sólido.